MI LEMA

by AstridStark2606

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2014-07-13 21:11:14
Updated: 2014-07-19 06:16:23
Packaged: 2016-04-26 19:52:15
Rating: M
Chapters: 2
Words: 1,393
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Mi lema: Evita el amor a toda costa.

1. Chapter 1

MI LEMA

CAPITULO 1

ASTRID

Me levantÃ© a la maÃ±ana con ese estÃºpido despertador sonando sobre el estante que se encuentra al lado izquierdo de mi cama. Hoy serÃ-a mi primer dÃ-a de escuela, estaba en 3Â° de la secundaria. Â¿Como se supone que me deberÃ-a sentir?
>Â¿Feliz?<br>No creo que eso sea. Ya estoy bastante agotada por el sueÃ±o como para estar feliz en mi primer dÃ-a de escuela.

>Â¿Asustada?<br>Astrid Hofferson jamÃ¡s se asusta. Nunca lo permitirÃ-a. No es lo mÃ-o.
>Ya son las 6:30, mas vale que me vista.<br>Me levantÃ© de la cama y me dirigÃ- a la ducha. Estando dentro, decidÃ- relajarme con la calidez que da el contacto del agua caliente sobre mi piel. SalÃ- de la ducha y comencÃ© a cepillar mi cabello. Hice mi tÃ-pica trenza y salÃ- del baÃ±o para buscar algo de ropa.
>DecidÃ- ponerme una linda blusa negra que tenÃ-a grabada las palabras "just be cool" en frente con un pantalÃ³n de jean azÃºl y unas zapatillas "converse all stars" color verde. ComencÃ© a sentir frÃ-o y entonces me puse un buso marca GAP de color celeste.<p>

BajÃ© a desayunar pero, al notar de que ya estaban a punto de ser las 7:00, tome mi bolsa, me despedÃ- de mi madre y me dirigÃ- a la parada del autobÃºs que quedaba a una cuadra de mi casa.

En la parada del autobÃºs, estaban Brutilda Thorson, mi mejor amiga, con su hermano gemelo, Brutacio Thorson sentados en un banco

esperando el autobÃºs escolar. Brutilda era una adolescente como cualquier otra, salvo que no muchas chicas son fanÃ¡ticas de ver destrucciÃ³n y peligro en cada esquina. Ella y su hermano eran fanÃ¡ticos de la destrucciÃ³n. Por eso me agradaban. La mayorÃ-a de las chicas de mi edad se enfocan en solo tres cosas en el mundo: ser coquetas con los chicos, verse como modelos todos los dÃ-as y conseguir un novio. Todas esas cosas me parecÃ-an estÃºpidas y muy poco prudentes. Yo no era asÃ-. Ni Brutilda ni yo eramos de esas clases de chicas. Lo mÃ-o, ademas de los deportes y el entrenamiento, eran aventurarme en el bosque hasta encontrar nuevos lugares y cosas por descubrir.

>Como les decÃ-a, ni Brutilda ni yo eramos normales. Lo normal es sumamente aburrido. Otro de mis muy amados pasatiempos es leer novelas de ciencia ficcion y romance. Las cosas en los libros parecÃ-an ser tan reales... pero no lo son en la realidad. La realidad es todo lo contrario a mis novelas. Obviamente, no voy a enamorarme de un vampiro o un hombre lobo como en los libros que solÃ-a leer a los 11 aÃ±os pero, muchas veces soÃ±aba con que mi vida serÃ-a como esos hermosos libros que han llenado mi cabeza de aventuras y romance. Ese estÃºpido romance. Hay una gran diferencia entre la palabra "gustar de alguien" y "enamorarse", eran cosas muy diferentes. El amor es un maldito sentimiento al que todos estÃ¡bamos condenados a sufrir. Al principio, parece ser algo bello y tierno, lleno de hermosas sensaciones de mariposas en el estomago, alegrÃ-a y bombones de chocolate en cajas con forma de corazÃ³n. Pero tanto Brutilda como yo sabÃ-amos perfectamente que el amor tenÃ-a su lado oscuro, en el que el corazÃ³n sufre y se lamenta de haberse enamorado de la persona incorrecta. Como todas la heridas, el amor deja cicatrices, y como todas las cicatrices, dejan un rastro de dolor detrÃ¡s de ellas.<br>Brutilda, al darse cuenta de que iba hacia allÃ¡, corriÃ³ hacia mi a saludarme.

>- Hey! Astrid chica! PensÃ© que te perderÃ-as el primer dÃ-a!-<br>Brutilda sabÃ-a perfectamente que no me gustaba el primer dÃ-a. Pero Brutilda siempre serÃ¡ Brutilda.

>- SÃ-, pensÃ© en quedarme en casa, pero piensa, Â¿Como soportarÃ-an los demÃ¡s tus molestos comentarios sarcÃ¡sticos sin mi?-<br>- Ja, ja, muy graciosa Hofferson. -

>- Lo sÃ©! Soy la mejor.-<br>Nos echamos a reÃ-r y nos dirigimos hacia donde estaba su hermano.

>- Hola Brutacio!- le saludÃ© de forma amigable.<br>- Que hay Astrid? Ahora sÃ-, Brutilda es toda tuya. No quiero escucharla quejarse hasta el final del dÃ-a. La eh soportado hablar de cosas de niÃ±as contigo por telÃ©fono todo el verano. Creo que mi cabeza explotarÃ¡ si escucho otra queja de su parte. -

>Brutilda, al escuchar eso, se dirigiÃ³ a su hermano.<br>- Ja ja, no me tientes. Me encantarÃ-a ver como tu cabeza explota en miles de pedazos salpicando sangre por doquier!-

>- Me encanta cuando me lees la mente hermana.- Dijo Brutacio con una sonrisa en la cara.<br>AÃºn no entiendo eso, pero al parecer, ellos nunca cambiarÃ¡n. Y asÃ- seguimos hablando hasta que el autobÃºs llegÃ³. Subimos al autobÃºs y seguimos nuestro trayecto a la escuela.

2. Chapter 2

CAPITULO 2

HICCUP

Primer dÃ-a de escuela. Que "alegrÃ-a". Otro aÃ±o mÃ¡s para escuchar las aburridas explicaciones de los maestros, problemas entre adolescentes, chicas tontas coqueteando con cualquier chico guapo que se encuentran... lo tÃ-pico.

Yo no soy muy popular pero, tampoco soy invisible como lo solÃ-a ser antes. El aÃ±o pasado rechacÃ© a 6 chicas que me invitaron a salir solamente porque yo les gustaba por mi fÃ-sico. Pero en mi vida, solamente me ah gustado una sola chica: Astrid Hofferson.

Es la chica de mis sueÃ±os. Y a pesar de que hemos hablado bastante, nunca eh logrado pedirle que salga conmigo. Con tan solo verla me vuelvo loco. Directamente, me quedo sin palabras. AhÃ- parado como un estÃºpido. Nunca me eh sentido asÃ- con nadie. Solo con ella.

Al ver el reloj me di cuenta de que ya era tarde para tomar el autobÃºs,asÃ- que tendrÃ© que caminar a la escuela. Me vestÃ-, bajÃ© de mi habitaciÃ³n y comencÃ© mi viaje a la escuela.

Luego de estar aproximadamente media hora caminando, lleguÃ© a la escuela. DecidÃ- entrar para ver en que clase me pondrÃ-an este aÃ±o, me dirigÃ- a el afiche de orientaciÃ³n y busque mi nombre.

En la parte de 3Â° estaban los nombres:

PatÃ¡n Mocoso

PatapÃ©z Ingerman

Brutilda Thorson

Brutacio Thorson

Hiccup Haddock

Astrid Hofferson

Bien, ya se cual serÃ¡ mi clase.

Esperen un segundo, Â¿Â¡Astrid estarÃ¡ en mi clase!?

No puedo creerlo! SerÃ¡ mejor que lo confirme yo mismo.

Decidido y con una sonrisa en los labios, me dirigÃ- a mi clase para volver a ver a la chica que me habÃ-a robado el corazÃ³n hace mucho tiempo.

-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.

ASTRID

EntrÃ© al salÃ³n de clases con Brutida a mi lado. Ella querÃ-a tratar de convencerme de salir con alguien como cualquier adolescente comÃºn. Pero ese era el problema. Yo no era como otras chicas y ella lo sabÃ-a perfectamente. Nunca me permitirÃ-a enamorarme. Me jurÃ© eso a mi misma desde hace ya mucho tiempo y pienso mantener mi juramento en pie. DecidÃ-mos sentarnos en el primer banco a seguir nuestra "muy interesante"conversaciÃ³n.

Al rato entra PatapÃ©z Ingerman (el amor secreto de Brutilda) al

salÃ³n y se dirige a sentarse con Brutacio a charlar mientras esperÃ¡bamos a nuestro primer profesor del dÃ-a y a que los demÃ¡s alumnos llegaran.

No habÃ-an pasado ya mas de 2 minutos cuando PatÃ¡n Mocoso (el ser humano mas irritable del mundo) entra al salÃ³n. Al vernos a Brutilda y a mi, se dirige hacia nosotras con una sonrisa que ninguna chica podÃ-a resistirse. Ninguna chica excepto YO.

- Hola preciosa, me extraÃ±aste?- me dice con su estÃºpida mirada. QuÃ© se cree?

-Mmm... NO.- le respondÃ- cortante y dirigÃ- mi vista hacia Brutilda para seguir charlando. Pero PatÃ¡n no se daba por vencido tan fÃ¡cilmente.

- A si? Pues eso es desilusionante ya que yo no parÃ© de pensar en ti en ningÃºn dÃ-a. Y dime, que fue lo que mÃ¡s te gustÃ³ de las vacaciones?

-Te serÃ© sincera, creo que lo mejor que me pasÃ³ en las vacaciones fue dejar de ver tu horrible rostro por dos meses y medio, asÃ- que, si nos disculpas, estamos tratando de conversar- Le dije ya un poco cansada de su presencia.

Ya una vez vencido, PatÃ¡n se fue con los chicos a la otra mesa.

Ya habÃ-an llegado casi todos los alumnos cuando el profesor entrÃ³ al salÃ³n para dar comienzo a la clase. Pero antes de que el profesor pueda hablar, la puerta del salÃ³n se abre nuevamente dejando ver a un hermoso chico de ojos verdes y un disparatado cabello marrÃ³n entrando al aula.

HICCUP HADDOCK.

End
file.